

Salta, 23 de noviembre de 2017

¿SIGUEN SIENDO LOS POBRES DE SALTA MÁS INTENSAMENTE POBRES?

En 1994 en la entonces denominada Dirección General de Estadísticas y Censos de Salta se elaboró un breve documento cuyo título planteaba un interrogante: ¿Son los pobres de Salta más intensamente pobres? Poco antes el Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza (CEPA), que funcionaba en el ámbito de la Secretaría de Programación Económica, había difundido información referida al porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas por provincia según el Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Como todavía no se disponía del procesamiento completo de ese censo, la estimación consideró hogares pobres a los que reunían al menos una de las siguientes cuatro condiciones:

Vivienda: Habitan en una vivienda inconveniente (pieza de inquilinato, precaria, etc.)

Condiciones sanitarias: No cuentan con ningún tipo de retrete.

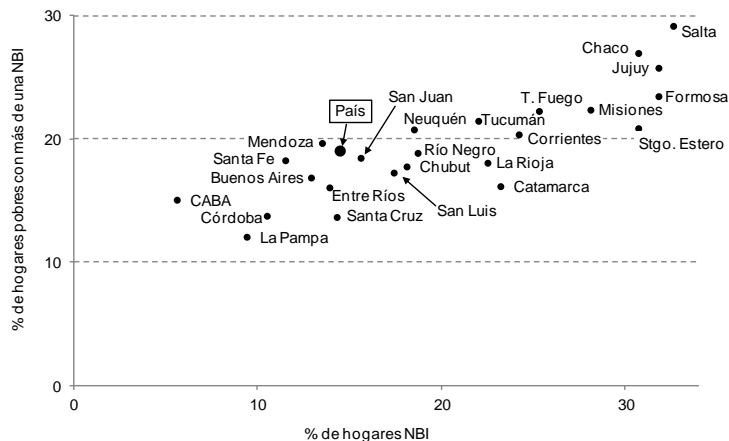
Hacinamiento: Tienen más de 3 personas por cuarto.

Asistencia escolar: Tienen algún niño entre 6 y 12 años que no asiste a la escuela.

Es decir que no se utilizó el quinto indicador, la capacidad de subsistencia, que identifica a los hogares que tienen 4 o más personas por miembro ocupado y un jefe que no completó tercer grado del nivel primario. De acuerdo con ese procesamiento parcial efectuado por el CEPA, Salta era la jurisdicción con mayor incidencia de la pobreza en el país¹.

En el documento de 1994 se planteaba computar, en cada uno de los hogares NBI, la cantidad de indicadores simples presentes. El criterio era que la intensidad de esa pobreza iba aumentando a medida que se pasara de una sola carencia a dos, tres o las cuatro carencias simultáneamente (la situación de pobreza más grave).

Gráfico 1. Hogares pobres (solo 4 indicadores) y hogares pobres con más de un indicador simple por provincia, 1991



Lo que contribuía a agravar el panorama provincial era que los resultados, que se volcaron en el Gráfico 1, mostraban que en general la incidencia de la pobreza se hallaba asociada con la intensidad del fenómeno. Por eso en Salta no solo 32,6% del total de hogares era

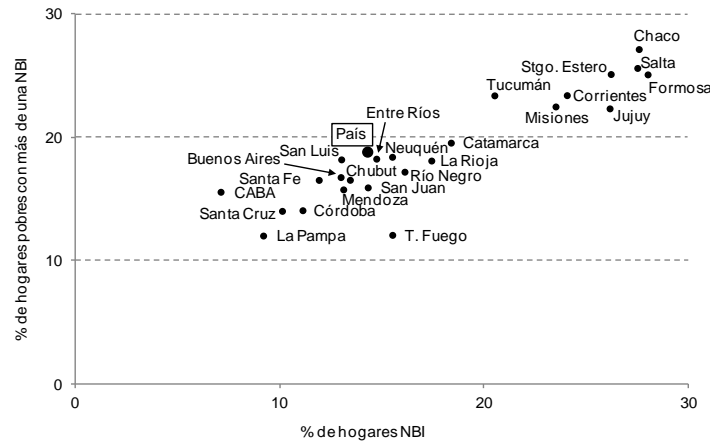
¹ El ordenamiento se modificó al contarse con el índice completo, incluyendo el quinto indicador simple. Entonces Formosa pasó a encabezar, en 1991, el ranking de las provincias más pobres.



pobre sino que además, dentro de los categorizados como pobres, 29,2% lo eran por registrar la presencia de 2 o más de los 4 indicadores de privación, lo que también constituía el porcentaje más alto del país.

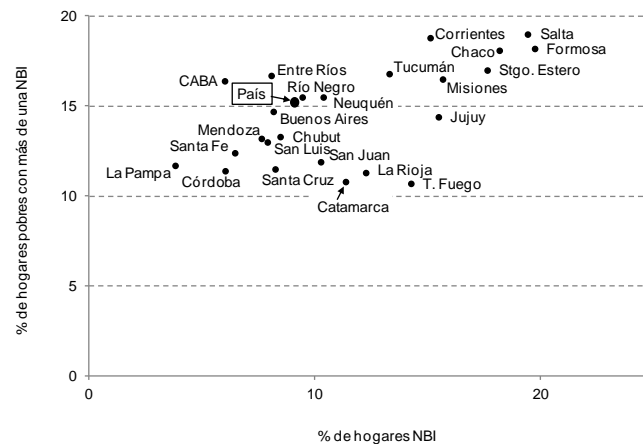
Los censos poblacionales realizados posteriormente mostraron que la incidencia de la pobreza estructural se redujo en nuestro país y también en la provincia de Salta.

Gráfico 2. Hogares pobres y hogares pobres con más de un indicador simple por provincia, 2001



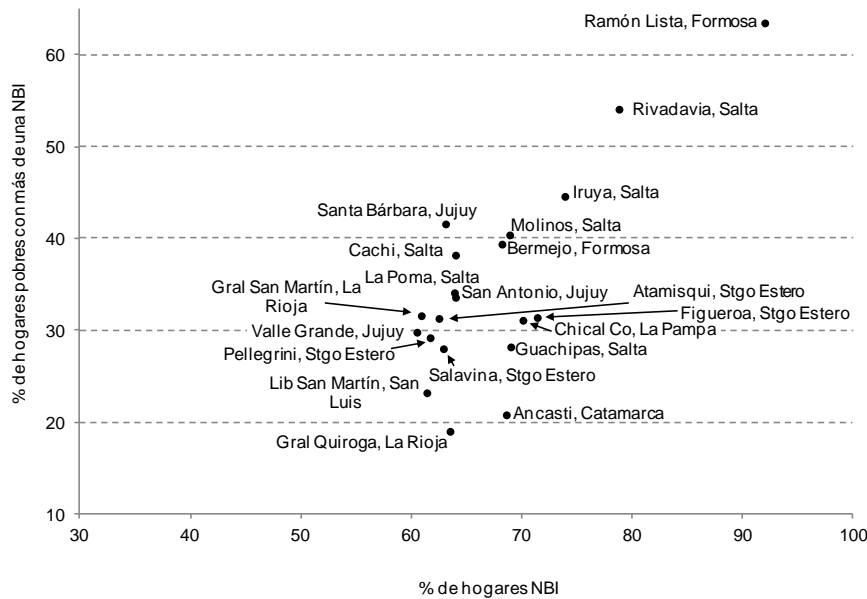
Puede observarse en el Gráfico 2 que se mantuvo en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 la relación directa entre la incidencia (usando los 5 indicadores de Necesidades Básicas) y la intensidad, medida por el número de indicadores simples presentes. También que, al igual que en 1991, en el sector superior derecho del gráfico que señala la situación más grave, aparecían varias provincias del norte. En el sector opuesto jurisdicciones como La Pampa, Santa Cruz, Córdoba, Ciudad de Buenos Aires y otras, presentaban una baja proporción de hogares NBI y también un relativamente escaso porcentaje de casos con más de una carencia. Los hogares carenciados en Salta representaron 27,5% del total, pero 25,6% de ellos padecían más de una insatisfacción, proporción solamente superada por la provincia de Chaco.

Gráfico 3. Hogares pobres y hogares pobres con más de un indicador simple por provincia, 2010



El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 marcó un nuevo avance en la disminución de la pobreza estructural. En menos de una década el porcentaje de hogares con NBI cayó de 14,3 a 9,1 en el país y la proporción de los NBI con más de un indicador, bajó de 18,8 a 15,2. Salta no constituyó una excepción y la pobreza se redujo 8,1 puntos porcentuales, en tanto la proporción de los hogares NBI con más de una carencia lo hizo 6,6 puntos. Sin embargo, el Gráfico 3 muestra que desplazó a Chaco del puesto de segunda provincia más pobre del país y en lo que respecta a la intensidad, le correspondió el mayor porcentaje de todas las jurisdicciones.

Gráfico 4. Hogares pobres y hogares pobres con más de un indicador simple en 20 departamentos seleccionados, 2010



En el Gráfico 4 se presenta la situación en los 20 departamentos con el porcentaje más elevado de incidencia de la pobreza de todo el país. En todos ellos la frecuencia superó 60% y media docena pertenecen a la provincia de Salta. Es evidente que dentro de este lote existe una gran diferencia entre Ramón Lista, de la provincia de Formosa, con 92,0% de hogares NBI y 63,5% de ellos con más de un indicador simple y General Juan Francisco Quiroga, de La Rioja, donde la proporción fue 63,5 pobres de cada cien hogares y solo 19,0% que registraron la presencia de más de un indicador. Dos departamentos salteños – Rivadavia e Iruya– se ubicaron en el segundo y el tercer lugar en ambos porcentajes.

En conclusión, se confirmaría la hipótesis de la existencia de una asociación entre la incidencia de la pobreza medida por el método de NBI y su intensidad, relación que se mantuvo a través de las décadas y de los sucesivos censos poblacionales. En lo que concierne a Salta, el comprobable avance que hubo en la reducción de la proporción de hogares carenciados debe matizarse recordando que sigue siendo una de las provincias con mayor incidencia de este problema y donde parece revestir mayor gravedad (en especial en ciertos departamentos).

